

Con motivo de la celebración del día mundial de las telecomunicaciones

Sobre todo, Improvisación

A nadie se le escapa el escaso peso que las telecomunicaciones, la electrónica y la informática tienen en el ranking de prioridades del español medio. Esta despreocupación es, sin embargo, especialmente importante cuando proviene de las fuerzas políticas, y, sobre todo, de la Administración del Estado. Baste señalar que de las treinta y nueve páginas que contiene el informe publicado recientemente por el Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones sobre sus actividades para el año en curso, sólo dos se dedican específicamente a los planes para las telecomunicaciones; que de las mil trescientas páginas del libro recientemente publicado por Alianza Popular "Soluciones para una década", sólo una se dedica a dicho tema; y que el programa de actuación para las telecomunicaciones, la electrónica y la informática del partido político que, según los actuales sondeos de la opinión pública, es posible que gobierne nuestro país en un futuro muy próximo, brilla por su ausencia.

Y todo ello en un sector que, se quiera o no, es estratégico, con un peso ya decisivo y creciente para el correcto funcionamiento de las estructuras de un país democrático. Quien en este sentido tenga alguna duda, que piense si el reciente atentado terrorista a la central telefónica de Ríos Rosas fue producto de casualidad o respondía a un intento de cortar las raíces sobre las que funciona y se desarrolla una sociedad moderna.

El día Mundial de las Telecomunicaciones

El próximo día 17 de Mayo se celebra el Día Mundial de las Telecomunicaciones. Este acontecimiento internacional pretende reconocer y divulgar la

importancia fundamental de la infraestructura de las Telecomunicaciones, como elemento indispensable para el desarrollo económico y social de todos los países. Su Organización corresponde, en el nuestro, al Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones.

A pesar de que la fecha de celebración del Día Mundial es conocida con un año de antelación, dicho Ministerio, con una falta de previsión e interés sólo comparable a la puesta de manifiesto en la organización de las telecomunicaciones en el Mundial 82, convoca a los organismos interesados, entre ellos nuestro colectivo, a una reunión el día 23 de Abril, en la que el único punto del día es qué hacer en tan "señalada" fecha. Lógicamente, y dado el corto margen de tiempo para maniobrar, se tiene que improvisar. Ya no pueden plantearse, como sería lógico, grandes objetivos.

Nada de sensibilizar y hacer llegar a la opinión pública la importancia de las telecomunicaciones, su valor estratégico, su función social, los logros y los problemas de nuestro sector, el grado de desarrollo de nuestra industria, nuestra dependencia tecnológica, la colaboración internacional en este terreno, los fundamentos tecnológicos de nuestra profesión, las investigaciones en curso, su futuro, etc. etc. Sólo queda tiempo para organizar un breve acto para "los de casa", una cena para los de siempre, y un par de minutos en televisión (entrevistando a quien interese). Esto, en definitiva, vuelve a ser el cuento de nunca acabar. El país no tiene interés en las telecomunicaciones porque no se le informa, y al no informarle, su desinterés justifica, para suerte de muchos, que esa falta de información continúe.

Mientras, el ejemplo de países como Francia o el Reino Unido demuestra que son las Instituciones sociales y políticas quienes empujan al país hacia el desarrollo tecnológico, hacia la independencia industrial y no al revés, y que de dicho empuje surge el interés de la sociedad de forma automática. De una política gubernamental dirigida a la defensa y desarrollo de sectores estratégicos, como ha de ser el nuestro, surge el interés de la población hacia lo que en ellos sucede. Del trabajo serio, del establecimiento de planes de inversión y apoyo decidido a sectores punta, de la publicidad dada a su existencia y a su seguimiento, y del debate público de los mismos, nace una sociedad preocupada por su futuro, mentalizada en la defensa de su independencia tecnológica e industrial. Y no al revés.

La responsabilidad histórica de no echar balones fuera

Dos cosas habría que destacar de la mencionada reunión en las dependencias del Ministerio de Transportes, Turismo y Comunicaciones. En primer lugar, el interés por parte de algunos de que se eviten planteamientos reivindicativos en los actos de celebración del Día Mundial. Parece que la intervención del año pasado de nuestro Decano no gustó (ver BIT núm. 16). En segundo lugar, la idea de provisionalidad que destacados miembros de la Administración del Estado reiteraban en sus intervenciones. Ambas cosas, tanto volver la espalda a los problemas que tenemos delante, como no enfrentarse con ellos pensando que pronto vendrán otros, sólo sirve para, en términos futbolísticos, echar balones fuera, y detener la posible incorporación industrial y social de nuestro país al entorno de los países tecnológicamente desarrollados. Hoy, el desarrollo pasa por las telecomunicaciones, la electrónica y la informática. Las consecuencias de la actuación de quienes no quieren reconocerlo nos afectarán a todos. No lo olvidemos. ■